

# La crisis en la formación de especialistas en Colombia: un desafío urgente para el sistema de salud

---

Jorge Hernández Navas <sup>a</sup>; Luis Dulcey Sarmiento <sup>b</sup>; Jaime Gómez Ayala <sup>c</sup>; Juan Therán León <sup>d</sup>

---

- a. Médico investigador. Universidad de Santander, Bucaramanga, Colombia. ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-5758-5965>
- b. Médico especialista en medicina interna. Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9306-0413>
- c. Profesor titular. Facultad de medicina. Universidad Autónoma de Bucaramanga, Colombia. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1103-9598>
- d. Médico residente de medicina familiar. Universidad de Santander, Bucaramanga, Colombia. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4742-0403>

[10.22517/25395203.25813](https://doi.org/10.22517/25395203.25813)

## Estimado editor:

La formación de especialistas en Colombia enfrenta una crisis estructural que ha sido desatendida durante años y que no solo impacta el desarrollo profesional de los médicos, sino que también tiene consecuencias directas en la calidad y la equidad de la atención en salud en el país. El acceso a la especialización médica trasciende una simple problemática de oferta y demanda y refleja fallas sistémicas en los modelos de salud y educación, en los cuales las políticas implementadas han perpetuado la escasez de especialistas y su concentración en determinados núcleos urbanos, en lugar de responder a las necesidades epidemiológicas y demográficas de la población.

Uno de los principales factores que contribuyen a esta crisis es el déficit de plazas en los programas de especialización. Cada año, miles de médicos generales aspiran a acceder a una formación especializada; sin embargo, el número de cupos disponibles es significativamente menor que el requerido, lo que genera una competencia desproporcionada en la que la excelencia académica no siempre constituye el criterio determinante. En este contexto, surgen procesos de selección con deficiencias en transparencia y equidad, lo que ha fomentado una elitización de la educación médica y ha llevado a muchos profesionales a buscar oportunidades de formación en el extranjero. Paradójicamente, quienes completan su especialización fuera del país

enfrentan múltiples barreras burocráticas para la homologación de sus títulos al retornar, lo que no solo desalienta la reinserción de talento capacitado en el sistema de salud nacional, sino que también perpetúa la deficiencia de especialistas en el país (1).

A esta problemática se suma la carga económica que implica la especialización en Colombia. A diferencia de otros países con sistemas de salud más robustos, en los cuales los médicos residentes reciben una remuneración justa y estabilidad laboral durante su formación, en Colombia la especialización suele representar un costo elevado, sin un apoyo financiero estatal significativo. En muchos casos, las universidades privadas han tendido a operar estos programas bajo lógicas de rentabilidad, priorizando este criterio sobre la respuesta a las necesidades de salud pública. Esta realidad convierte el acceso a la educación médica avanzada en un privilegio y limita el número de profesionales capacitados para suplir la creciente demanda de atención especializada en el país.

Además, la distribución desigual de especialistas agrava la crisis del sistema de salud. Mientras que Bogotá, Medellín y Cali concentran la mayor parte de los médicos especialistas, las regiones periféricas carecen de atención médica especializada, lo que deja a sus habitantes en una situación de vulnerabilidad sanitaria. Las condiciones laborales precarias y la falta de incentivos efectivos han impedido que los especialistas opten por ejercer en estas áreas, lo que perpetúa la brecha en el acceso a servicios de salud de calidad. Los programas gubernamentales diseñados para incentivar la presencia de especialistas en zonas rurales han sido insuficientes y de carácter transitorio, sin lograr un impacto estructural. La solución a esta problemática no radica únicamente en incrementar el número de especialistas en estas zonas, sino en garantizar condiciones laborales adecuadas, infraestructura de calidad y estabilidad profesional que permitan su permanencia (2).

El sistema de admisión a los programas de especialización también presenta desafíos en términos de equidad y transparencia. Si bien la formación médica exige elevados estándares académicos, los procesos de selección muchas veces incluyen criterios subjetivos y metodologías poco claras, en los que el mérito no siempre constituye el factor preponderante. La presencia de entrevistas sesgadas y la falta de mecanismos de evaluación estandarizados han generado un sistema excluyente, en el que el acceso a la especialización puede estar condicionado por factores externos al desempeño

académico, lo que limita las oportunidades para profesionales altamente capacitados.

Para abordar esta crisis, es imperativo implementar reformas estructurales que optimicen el acceso y la equidad en la formación de especialistas. Es fundamental aumentar la oferta de cupos en los programas de especialización y descentralizar su disponibilidad para garantizar la formación de médicos en distintas regiones del país. Asimismo, se requiere un modelo de financiamiento más equitativo que elimine las barreras económicas de acceso y establezca programas de residencia remunerados con condiciones laborales dignas. La reforma de los procesos de selección es otro punto crítico, ya que debe asegurar que los criterios de admisión se basen en la meritocracia y en principios de transparencia, reduciendo la influencia de factores subjetivos o externos que puedan afectar la equidad en el acceso a la educación médica avanzada (3).

El país no puede seguir postergando una reforma integral en la formación de especialistas. La crisis actual no solo compromete la calidad y la eficiencia del sistema de salud, sino que también condena a la población a una atención médica insuficiente y desigual. La escasez de especialistas no es consecuencia de la falta de talento o vocación, sino de políticas inadecuadas y de la ausencia de voluntad gubernamental para transformar un sistema que, en su estado actual, continúa perpetuando inequidades y limitando el desarrollo de la medicina en Colombia. Es imperativo reconocer la formación de especialistas como una inversión estratégica en salud pública y garantizar las condiciones necesarias para fortalecer el recurso humano y mejorar el acceso a una atención médica de calidad para toda la población.

**Conflictos de intereses:** Ninguno.

**Correspondencia electrónica:** Jorgeandreshernandez2017@gmail.com

## Referencias

1. Arias-Castillo L. Reflexión sobre la educación médica en Colombia. FEM. 2019;22(3):97-102.
2. Hernández Ayazo H, Sierra Merlano RM. La formación de médicos en Colombia. Educ Med. 2018;19:31-5.
3. Rosselli D, Otero A, Heller D, Calderón C, Moreno S, Pérez A. Estimación de la oferta de médicos especialistas en Colombia con el método de captura-recaptura. Rev Panam Salud Publica. 2001;9(6).